**GUÍA DE TRABAJO PARA EL GRADO: 9º**

***IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS DE ESTUDIO EN CASA: “MÁS OPRTUNIDADES PARA TODOS”***

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Área y/o Asignatura: Ciencias sociales** | | **Periodo:2** |
| **Docente: JAQUELINE TORRADO CASTILLA** | | **Tiempo Previsto para el desarrollo de la guía: 15 DIAS** |
| **Telefónico:3108850819** | **Correo:jaquelinetorrado@hotmail.com** |

|  |
| --- |
| **ESTANDAR:**  Relaciones con la historia y las culturas. |
| **DBA:**  Analiza los conflictos bélicos presentes en las sociedades contemporáneas, sus causas y consecuencias, así como su incidencia en la vida cotidiana de los pueblos. |
| **INDICADOR DE DESEMPEÑO:**  Conocer y analizar el significado del concepto Guerra Fría.  Conflictos característicos de la Guerra Fría. |
| **EJE TEMÁTICO: LA GUERRA FRIA** |

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SOCIO-EMOCIONAL:**  **Observa el siguiente video en compañía de tus padres** <https://www.youtube.com/watch?v=6LeFlOGSzto>, luego haz una reflexión sobre el mensaje del video al interior de tu familia. |
| **MOMENTO DE EXPLORACIÓN:** |
| **1. Observa la siguiente imagenes y responde las preguntas en tu cuaderno .**  Guerra Fría Linea del tiempoUD 09 | La Guerra Fría: TRABAJO | Curso de Wordpress  **1. ¿Qué banderas y escudos se observan en la imagen?**  **2. ¿En qué continente están ubicados estos dos países?**  **3. ¿Qué artefactos se observan en la primera imagen?**  **4. ¿Qué iconos se observan en la segunda imagen?**  **5. ¿Que denotan las dos imágenes?** |

|  |
| --- |
| **MOMENTO DE ESTRUCTURACIÓN:** |
| **1. Observa y escucha el presente video:** <https://www.youtube.com/watch?v=EXijvhBQ-u8>  **Realiza el siguiente grafico en tu cuaderno y con la información del video completa la información.**    **2. Lee la lectura sugerida al final de la guía y responde las siguientes preguntas en tu cuaderno**  **a. A que se le llama guerra fría**  **b. ¿Qué ideologías reinan durante esta época?**  **c. ¿Qué países son la cabeza de este momento histórico?**  **d. ¿Cuál es la situación de Alemania en esta época?**  **e. ¿Nombre de los dos líderes que comandaban dicha guerra?**  **f. ¿A qué se le denomino el plan Marshall?**  **g. ¿En que consistió el proceso de descolonización?**  **h. ¿Por qué se afirma que el mundo era bipolar, explica?**  **i.¿ Explica el proceso de la china comunista?**  **j. ¿Cuál fue el papel de la URSS en Latinoamérica?**  **k.¿ Explica con tus palabras la situación de Corea?**  **l. ¿Cuál fue la situación de Vietnam?**  **m.** ¿Explica cómo fue el colapso del comunismo? |

|  |
| --- |
| **MOMENTO DE TRANSFERENCIA:** |
| Escribe en tu cuaderno y resuelve las siguientes preguntas: |

|  |
| --- |
| **ACTIVIDAD PEDAGÓGICA TRANSVERSAL:** |
| **Siguiendo con el proyecto derechos humanos desarrollaremos la siguiente guía sugerida al final del taller, la cual transcribirás en una hoja y anexaras en tu carpeta.Recuerada tomar evidencia con tu uniforme cuando la estés desarrollando.** |

|  |
| --- |
| **BIBLIOGRAFÍA:**  Gaynor, E. y Otros (2003). World History: Connections to Today. New Jersey: Ed. Pearson Prentice Hall.  Mao, Z. (n.f.) Quotations from Chairman Mao Tse-Tung. Peking: Foreign Languages Press. Millet, A. “Korean War” www.britannica.com/event/Korean-War. Consultado 15 de julio de 2017. Spector.R “Vietnam War” www.britannica.com/event/Vietnam-War. Consultado 15 de julio de 2017- www.reddit.com/.r/AskHistorians/comments/1bmrht/how\_prevalent\_ was\_drug\_use\_during\_the Vietnam\_War. Consultado 15 de Julio de 2017. Dioxins and their effects on human health.” www.who.int/mediacentre/factsheets/fs225/en/ Consultado 15 de Julio de 2017 |

**La Guerra Fría**

El concepto de Guerra Fría alude a un período de la historia mundial de casi medio siglo, marcado por la tensión permanente entre las dos superpotencias que lideraban el orden internacional: EEUU y la URSS. Este conflicto derivaba de razones ideológicas: el gobierno soviético defendía un modelo comunista, que propugnaba la desaparición de la propiedad privada, las clases sociales y del mercado. Apostaba al control del sistema económico por parte del Estado y a un sistema político de Partido Único. En tanto, el gobierno estadounidense apoyaba un modelo capitalista, cuyos principios básicos eran la libertad de comercio, el predominio del mercado en la esfera económica, la propiedad privada de los bienes y una mínima intervención del Estado en la economía.

Para EEUU y sus aliados, la Guerra Fría era una reacción del “mundo libre” frente al expansionismo soviético; no obstante, para la URSS y sus aliados, el conflicto derivaba de que el capitalismo y los países que lo representaban habían iniciado una ofensiva contra el mundo socialista. En el marco de esta rivalidad, ambas superpotencias procuraron extender su influencia a otros Estados, valiéndose de diversos medios, como la intervención en la política interna de estos países, el espionaje, la propaganda o la entrega de ayuda económica a cambio del apoyo a la respectiva potencia. Para los países del mundo, fue imposible sustraerse de este conflicto, pues la política internacional se ordenó a partir de una lógica de bloques: o se era partidario de la URSS o se apoyaba a EEUU.

La Guerra Fría no produjo ningún enfrentamiento directo entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Aun así, el estado de tensión permanente hizo que las superpotencias invirtieran gran parte de su presupuesto en la producción de armas. El armamento, especialmente el que incorporaba tecnología nuclear, se utilizó como un elemento de disuasión: un ataque hacia el territorio de la potencia o sus aliados garantizaba una respuesta inmediata e igualmente contundente hacia el rival. Esta política de destrucción mutuamente asegurada marcó la psicología colectiva de varias generaciones que vivieron con el temor a que las superpotencias desencadenaran una nueva guerra mundial.

En síntesis, las características distintivas de la Guerra Fría fueron: la existencia de un orden mundial bipolar. La URSS y Estados Unidos encabezaron dos bloques de países: el Oriental y el Occidental. Cada potencia intentó extender su influencia a otras naciones. Una tensión permanente entre las superpotencias. Nunca se enfrentaron de manera directa, canalizando los momentos de máxima tensión en conflictos localizados en áreas más o menos alejadas de ambas potencias. Al mismo tiempo, cada superpotencia procuró asegurar su hegemonía sobre su área de influencia. Para ello, no dudaron en intervenir en la política interna de otros países. Una continua carrera armamentista. Tanto EEUU como la Unión Soviética basaron parte importante de su economía en la industria de armamentos.

La Guerra Fría ha sido periodificado de diferentes maneras, recibiendo distintas denominaciones. Se pueden establecer tres grandes etapas a partir de los momentos de mayor y menor tensión que vivió la Unión Soviética y Estados Unidos durante décadas. Estas son: de máxima tensión (1947-1953), de coexistencia pacífica (1953-1973) y de rebrote de la Guerra y distensión final (1974-1991). El período posterior a la Segunda Guerra Mundial, conocido como de máxima tensión, fue el de las mayores incertidumbres y tensiones. Ambas superpotencias intentaron delimitar sus territorios sobre la base de demostraciones de poder político y militar, formándose los dos grandes bloques políticos. En el período siguiente, desde 1953 hasta 1973, predominaron las relaciones pacíficas entre soviéticos y estadounidenses. Por ello, el líder soviético Nikita Krushev acuñó el término de coexistencia pacífica. Durante esta etapa se inició un diálogo diplomático entre los dos bloques, lo que generó distensión, sin embargo, no fue un período carente de conflictos. Hubo acciones de ambos bandos para reafirmar su hegemonía en sus respectivas áreas de influencia. Asimismo, hubo serios conflictos entre las superpotencias, como la crisis de los misiles en Cuba, en 1962, y la Guerra de Vietnam, entre 1964 y 1975. La gravedad de estos últimos hicieron necesario buscar acercamientos, lo que originó un período llamado distensión. Un último período de la Guerra Fría se caracterizó por un rebrote de los conflictos, debido a la crisis petrolera, la Guerra de Afganistán y el arribo de los gobiernos conservadores de Ronald Reagan, en Estados Unidos, y de Margaret Thatcher, en Gran Bretaña. Aun así, el retorno de las tensiones no tenía relación con la realidad: a estas alturas la Unión Soviética ya no era capaz de mantener una disputa al mismo nivel que Estados Unidos. Fue precisamente esta razón lo que llevó a una distensión final donde los rusos ponen fin a la Guerra Fría, iniciando un turbulento período de reformas políticas.

Entre 1945 y 1946 comenzaron las primeras manifestaciones de tensión entre EEUU y la URSS, las que se expresaron abiertamente a partir de 1947. Así, cuando en Grecia los partisanos comunistas y los nacionalistas monárquicos se disputaban el gobierno, la ayuda militar y económica de Estados Unidos inclinó la balanza a favor de estos últimos, lanzando una clara señal de lo que sería la política exterior estadounidense: este país asumía como tarea global la de frenar el avance del comunismo (doctrina Truman). Preocupado por la estabilidad financiera de Europa, el presidente estadounidense, Harry Truman, anunció ese mismo año que los gobiernos europeos dispuestos a frenar la influencia soviética recibirían ayuda para reconstruir sus economías arruinadas tras la Segunda Guerra. A través del denominado Plan Marshall, se entregaron préstamos a bajo interés, que beneficiaron a la mayoría de los países de Europa occidental, especialmente el Reino Unido, Francia, Italia y Alemania occidental. Con esta ayuda, Estados Unidos perseguía dos objetivos: mejorar el nivel de vida en Europa, alejando el peligro de una revolución socialista, y mantener la demanda europea para evitar una crisis de sobreproducción de su propia industria. En forma paralela, EEUU y sus aliados avanzaron en el fortalecimiento de un orden financiero internacional, orientado a asegurar las prácticas librecambistas en los países del bloque y sus Estados afines. Por su parte, la Unión Soviética consolidó su hegemonía sobre Europa oriental, favoreciendo la organización de gobiernos prosoviéticos en los países ocupados por el Ejército Rojo tras la Segunda Guerra Mundial. De esta forma, ambas superpotencias comenzaron a consolidar sus áreas de influencia, lo que se logró gracias al establecimiento de sistemas de cooperación político-militares y económicos. Estados Unidos y sus aliados dieron forma a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, con el objeto de demostrar una actitud resuelta a impedir la expansión de la ideología comunista en el mundo. Dicha organización agrupó en un bloque de carácter militar a un grupo de naciones occidentales encabezadas por Estados Unidos, con el fin de defenderse de cualquier agresión de la URSS. Como era de esperar, la Unión Soviética hizo lo propio, aunque de manera algo más tardía. En 1955, países miembros del bloque comunista firmaron el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, conocido como Pacto de Varsovia. Su principal objetivo era contrarrestar la amenaza que significaba la existencia de la OTAN.

La situación de Alemania Tras la Segunda Guerra, Alemania quedó dividida en cuatro zonas, administradas por EEUU, Reino Unido, Francia y la URSS. Berlín, que se encontraba en la zona soviética, había sido seccionada, a su vez, en cuatro zonas administradas por los mismos países. En 1948, EEUU y sus aliados europeos acordaron la unificación de sus zonas en un solo Estado, la República Federal de Alemania (RFA), lo que contravenía los acuerdos de Yalta de 1945. La respuesta de Stalin fue el bloqueo terrestre de Berlín entre junio de 1948 y mayo de 1949. Berlín quedó aislada de las zonas occidentales de Alemania, lo que dio origen a la primera gran crisis de la Guerra Fría. En respuesta a este bloqueo, las potencias capitalistas, organizaron un puente aéreo para abastecer a la ciudad, que duró casi un año, medida que hizo fracasar el bloqueo soviético. Finalmente, en 1949, Alemania terminó por separarse en dos países diferentes, al crearse la República Democrática Alemana (RDA), con un gobierno comunista. La división de Alemania fue el símbolo de la confrontación entre los modelos capitalista y comunista, que se hizo aún más evidente cuando en 1961 se construyó el muro de Berlín, separando la ciudad en dos: Berlín occidental, en la órbita capitalista, y Berlín oriental, en la comunista.

América Latina durante la Guerra Fría Tras el término de la Segunda Guerra Mundial, cuando las relaciones entre Estados Unidos y la URSS comenzaron a deteriorarse, EEUU, bajo la presidencia de Harry Truman, comenzó una ofensiva que tenía como objetivo eliminar cualquier posible influencia soviética en América Latina. Lo primero que hizo para lograrlo fue conseguir que los gobiernos latinoamericanos rompieran relaciones con la URSS, lo que tuvo gran éxito, ya que todos los países, a excepción de México, Argentina y Uruguay, lo hicieron. La segunda tarea que se propuso fue presionar a los gobiernos latinoamericanos para que proscribieran los partidos comunistas. En Chile, bajo el gobierno de Gabriel González Videla, se prohibió el funcionamiento del Partido Comunista con la Ley de Defensa Permanente de la Democracia. 7 Truman se preocupó de formar una serie de alianzas con América Latina, con el objetivo de resguardar sus intereses y evitar una posible intervención soviética. Un ejemplo de ello es lo que ocurrió en1947 con el Pacto de Río, en virtud del cual cualquier ataque a un Estado americano sería considerado una agresión, por lo que todos los Estados se debían asistencia mutua. Se firmaron varios acuerdos como este, que permitían a Estados Unidos ejercer un control cada vez más fuerte en la zona. Sin embargo, la Revolución cubana de 1959 desestabilizó los planes de Estados Unidos, que vio en este gobierno comunista, apoyado económicamente por la URSS, una amenaza a su hegemonía. EEUU llevó a cabo una serie de medidas para derrocar a Fidel Castro, entre ellas, el bloqueo económico. La presión estadounidense produjo un giro en la política cubana, que se alineó a la URSS, hecho que derivó en el establecimiento de un gobierno comunista. La política estadounidense posterior a la Revolución cubana osciló entre la intervención y la contención. En 1961, Kennedy inició una nueva estrategia para tratar de frenar los movimientos revolucionarios, creando la Alianza para el Progreso, que consistía en una colaboración económica y tecnológica para favorecer el desarrollo de reformas sociales. La alianza implicó una inversión de 20 millones de dólares orientados a llevar a cabo reformas agrarias que permitieran mejorar la productividad agrícola, el acceso a viviendas y a la educación. Con ello se buscaba mejorar las condiciones de vida de la población, de manera de contener un posible estallido social que derivara en una nueva revolución al estilo cubano. A pesar de las ayudas norteamericanas, en la década de 1970, en América se instalaron gobiernos que acercaron sus posiciones a la URSS. Por otro lado, Estados Unidos impulsó una serie de acuerdos militares con los Estados latinoamericanos, para la formación de cuadros especializados en políticas de seguridad interior. Con este propósito, comenzó a operar la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), basada en la supuesta existencia de “enemigos internos”, lo que significó la persecución de grupos vinculados a ideas comunistas o revolucionarias. En diversos países latinoamericanos, la DSN sirvió de base para la intervención de las fuerzas armadas en la vida política nacional.

La crisis de los misiles: En octubre de 1962 se produjo un incidente diplomático entre Estados Unidos y la Unión Soviética, luego del descubrimiento, por parte de aviones espías estadounidenses, de rampas de lanzamiento de misiles atómicos en Cuba. Estados Unidos bloqueó las costas de Cuba (cuarentena naval), para evitar el ingreso de buques soviéticos que transportaban las cabezas nucleares. Como la URSS se desistió de enviar cabezas nucleares, la crisis se disipó a comienzos de noviembre de 1962.

El proceso de descolonización Por descolonización entendemos el proceso mediante el cual los Estados de Asia y África, que formaban parte de los imperios coloniales europeos, alcanzaron la independencia política y económica. Durante el siglo XX, progresivamente los pueblos dominados se fueron empobreciendo hasta límites intolerables, lo cual repercutió negativamente en las condiciones de vida de sus poblaciones. Esto, sumado a los malos tratos de parte de colonizadores y autoridades alimentó la resistencia a la presencia occidental, incentivando la defensa y recuperación de los valores propios de la cultura autóctona. En otros casos, miembros de las elites autóctonas educados en Europa o Estados Unidos, trajeron consigo ideas de independencia que entraron en contacto con las tradiciones culturales locales, dando forma a poderosos movimientos de liberación nacional.

En este contexto, la Segunda Guerra Mundial jugó un papel determinante para impulsar el inicio del proceso de descolonización. La incapacidad de las potencias coloniales, como Francia y Gran Bretaña, para contener el avance de los alemanes y especialmente de los japoneses en Asia, acabaron con la imagen de superioridad de los Estados europeos, demostrando que no eran invencibles. Al mismo tiempo, la ruina económica derivada del fin del conflicto global debilitó los vínculos entre las colonias y sus metrópolis. 10 Las nuevas superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, que regían el nuevo orden mundial de la Guerra Fría, tenían una posición contraria al colonialismo y favorable a la autodeterminación de los pueblos. Por otro lado, la creación de la ONU, cuyos principios fundacionales proclamaron la igualdad entre los pueblos y reconocieron el derecho a su autodeterminación, fue determinante para la legitimación de los movimientos de descolonización. Una vez independizados, los nacientes Estados eran acogidos en la Asamblea General de la ONU, lo que implicaba su reconocimiento por parte de la comunidad internacional.

El proceso de descolonización varió mucho según los casos. En general, fue pacífico en el caso de las colonias británicas, donde se llevó a cabo mediante la negociación. Por el contrario, la disolución del imperio francés fue el resultado de duras guerras en algunos casos. En Asia, parte importante del continente se había independizado antes de 1950. Los casos más emblemáticos fueron India, cuya independencia fue resultado de movimientos pacíficos y terminó siendo aceptada por Gran Bretaña; e Indochina, antigua colonia francesa, cuya independencia se alcanzó tras largas guerras de liberación. En África también hubo diferencias. En el norte del continente destacó el caso de Argelia, que se enfrentó a Francia en una sangrienta guerra de liberación. En el África negra la independencia de los nuevos Estados fue, en la mayoría de los casos, pactada, aunque el trazado de fronteras de los nuevos países no tuvo en cuenta las divisiones tribales, lo que dio lugar a conflictos posteriores por las luchas entre etnias.

La descolonización permitió el nacimiento de nuevos Estados, los que inauguraron una categoría inédita en las relaciones internacionales durante la Guerra Fría: no formaban parte ni del bloque capitalista ni del comunista. Junto con los países latinoamericanos, pasaron a integrar el llamado tercer mundo. En política internacional, los países del tercer mundo en un principio intentaron mantenerse neutrales. Estos planteamientos quedaron reflejados en la Conferencia de Bandung (1955), reunión en la cual se originó el Movimiento de los Países No Alineados, nombre que expresaba el deseo de los nuevos Estados por no pertenecer a ninguno de los dos bloques. No obstante, este movimiento acabó fracasando, entre otras razones, porque los gobiernos de estos países no cumplieron las expectativas de desarrollo económico ni tampoco lograron mantenerse ajenos a la política de bloques. De hecho, el tercer mundo se convirtió en uno de los principales campos de batalla de ambas potencias por ganar influencia, por lo que gran parte del actuar de estos países estuvo condicionado por la dinámica de la Guerra Fría.

La China comunista Desde la década de 1920, China vivía una guerra civil que enfrentaba a las fuerzas nacionalistas y a las guerrillas comunistas. Las fuerzas nacionalistas, apoyadas por EEUU, fueron derrotadas por los comunistas liderados por Mao Zedong, lo que permitió la creación de la República Popular China (1949). A partir de 1953, con Mao en el poder, se inició la construcción de un socialismo de estilo soviético, extendiendo las colectivizaciones agrarias, desarrollando una política de industrialización y una planificación económica rígida. El fracaso de estas medidas llevó a Mao a crear un comunismo de base agraria, introduciendo en el año 1958 las comunas populares, unidades económicas que combinaban tareas agrícolas e industriales y que debían ser autosuficientes. Esta política, conocida como el Gran Salto Adelante, tuvo resultados desastrosos, pues entre otros efectos, provocó un desajuste productivo que derivó en hambrunas que causaron la muerte de millones de personas.

En el ámbito político y cultural, el gobierno de Mao impulsó la Revolución Cultural. Este proceso, iniciado en 1956, fue una gigantesca campaña de represión contra los críticos del gobierno, llevada a cabo por los “guardias rojos”, que eran jóvenes comunistas ortodoxos. La Revolución Cultural implicó un proceso de mitificación de la imagen de Mao y la realización de purgas que terminaron con miles de personas encarceladas o trasladadas a centros de “reeducación” y trabajo. A la muerte de Mao, en 1976, ocurrió un proceso semejante a la desestalinización. Se abandonó la Revolución Cultural, se cuestionó la obra del líder y algunos de sus colaboradores fueron condenados. Comenzó entonces un proceso de reformas económicas y de modernización bajo la dirección de Deng Xiaoping, que permitieron la transformación económica de China, aunque sin modificar el sistema político.

Los Conflictos en Asia La Guerra de Corea (1950 – 1953): Tras la derrota de Japón en 1945, Corea fue dividida en dos zonas: La del norte, ocupada por rusos, estableciendo un gobierno comunista, y la del Sur por norteamericanos. En 1950 la comunista Corea del Norte invadió a Corea del Sur, fuerzas de las Naciones Unidas (en su mayoría norteamericanas) acudieron en su ayuda, mientras que los chinos ayudaban a Corea del Norte. Esta guerra concluyó en 1953, sin que Corea del Sur hubiera adoptado el comunismo. La Guerra de Vietnam (1954 – 1975): Hacia 1954 los vietnamitas se independizaron de los franceses, luego de ello, el país sería dividido en dos sectores: Norte (comunistas) y en Sur (nocomunista). Al estallar una rebelión en el sur contra un gobierno corrupto, los norvietnamitas prestaron ayuda militar a los rebeldes y, los EEUU apoyaron al gobierno survietnamita, con el objeto de evitar la difusión del comunismo. En 1973, los norteamericanos se retiraron, a raíz de lo cual las fuerzas survietnamitas decayeron inmediatamente y todo el país quedó unificado bajo un gobierno comunista (1975). El líder de la Revolución vietnamita fue el doctor y poeta Ho Chi Min.

La caída del bloque socialista La caída de la URSS la precipitó su crisis económica. Los EEUU también estaban en graves aprietos, pero había una diferencia importante. La mayoría de los aliados de los norteamericanos, se convirtieron en economías pujantes y poderosas. En la década de 1980, las economías de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de Japón, eran un 60% más grande que la norteamericana. Al otro lado de la cortina de hierro los satélites y aliados soviéticos seguían teniendo economías poco desarrolladas, y por tanto, siguieron siendo una importante sangría de recursos para la URSS. Mientras la CEE y Japón podían apoyar a un EEUU agotado, los países que estaban en la esfera socialista estaban debilitando sus bases para que sobreviniese el derrumbe definitivo.

En marzo de 1985, Mijaíl Gorbachov fue elegido Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética. Él se enfrentaba a diversos problemas internos, como los altos costos administrativos de la burocracia estatal, la baja producción industrial y agrícola (que afectó directamente el suministro a los sectores más pobres) y el desmedido gasto militar. Además, la alta corrupción que afectaba el aparato administrativo del gobierno perjudicaba directamente la credibilidad de la política del Partido Comunista.

Durante 1985 y 1986 se empezó a hablar de Glasnost y de Perestroika, ambas políticas estaban unidas. La primera significa literalmente "transparencia" y apuntaba a sacar a la URSS de su estado totalitario y a dotarla de un régimen democrático que intentara parecerse a los modelos occidentales. La segunda significa "reestructuración" y buscaba cambiar el modelo planificado y dejar ingresar los capitales privados para poder invertir en la URSS. El proyecto reformista de Gorbachov, que pretendía reforzar el socialismo en un marco renovado, encontró la oposición tanto de los miembros conservadores del Partido, como de quienes consideraban que se requerían reformas más profundas para sacar al país de la crisis. Las medidas tuvieron también efectos insospechados, generando una sublevación contra el control burocrático soviético y la movilización de las naciones que la URSS había reprimido durante décadas, principalmente de lituanos, estonios, georgianos, chechenos, entre otros.

La explosión de los nacionalismos y la incapacidad para superar la crisis política y económica sepultaron a la URSS. En diciembre de 1991, tras una serie de convulsiones internas, se disolvió. De la antigua superpotencia surgieron 15 repúblicas independientes, que han procurado orientar su organización política y económica hacia modelos democráticos y economías de mercado. El Estado más importante resultante de la ruptura de la URSS fue Rusia, que heredó su enorme potencial militar y gran parte de sus problemas económicos y sociales. Rusia se convirtió en la Federación Rusa, dirigida por un gobierno central. La política exterior de Gorbachov también tuvo consecuencias importantes en Europa oriental. En 1989 se sucedieron una serie de revoluciones populares, la mayoría pacíficas, en Polonia, Hungría, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Bulgaria, que significaron el fin del gobierno comunista. Incluso los países socialistas que se habían mantenido fuera de la influencia soviética –Yugoslavia y Albania– se vieron arrastrados por los cambios políticos del área. Los gobiernos comunistas de Albania y Rumania fueron depuestos de forma violenta por la presión popular, mientras que Yugoslavia se desintegró violentamente en numerosos Estados. Dos de los hitos más significativos de este proceso fueron la caída del muro de Berlín, en 1989, y la reunificación alemana al año siguiente. Los dos símbolos de la división ideológica se convertían ahora en íconos del inicio de un nuevo orden internacional.

El colapso del bloque comunista entre 1989 y 1991 significó el desmantelamiento de un mundo bipolar. Estados Unidos pasó a ser la única superpotencia, gracias a su poderío económico, militar, tecnológico y político. Si bien Gorbachov y el presidente estadounidense de la época, George H. Bush, habían llevado adelante una serie de encuentros e iniciativas que indicaban el fin de la política de Guerra Fría –acuerdos sobre armamentos, adopción de políticas internacionales comunes–, lo cierto es que la caída de la URSS fue interpretada por EEUU como la prueba de su triunfo en este conflicto. El fin de la Guerra Fría significó no solo la incorporación de países a un mundo paulatinamente globalizado. También implicó que el modelo económico, político y de vida estadounidense fue imponiéndose en varios países de la antigua órbita comunista.

